Vómito de Letras

Pablo Sayago Sselton

Capítulo 1

VÓMITO

Maldito sea el día en que acepté sorber de tu boca

el río de la insolencia,

cayendo como un idiota en el sol de

tu cínica sonrisa.

Maldito sea el día en que me diste a comer de

tu estúpida indulgencia,

creyendo yo en los versos de

tu negra y poética misa.

Maldito sea el día en que nadé por tus mares,

dormida creencia,

océano de angustia, rompiendo, y

tu alma solo risa.

Risa.

Capítulo 2

SONIDOS DE LA MEMORIA

Blancos manchados de pardo por el pincel de la artista,

apenas oscurecidos por la sensible agonía,

abundan en el lienzo de la selva nevada.

Gritos salvajes corren por los pasillos,

pasillos de troncos cortados por la sensatez

del sentimiento reminiscente,

isomorfismo platónico a la luz de la razón.

Medieval festejo rodeado de oscuridad,

sobre las gotas de hielo que congelan el corazón.

Guitarras que lloran el deceso del músico y señor,

rotura nostálgica del alma acrisolada de diapasón afinado.

Capítulo 3

POR EL TÚNEL DE MI MENTE

Huellas rotas en las paredes ahumadas por las musas de la sonrisa

guían mi camino por el túnel de la memoria

en la antesala de mi mente,

mente dormida por los semidioses del Olimpo inundado.

Inundado por el hielo desprendido de los azules,

corrupción de la sonoridad absorbida por la alfombra de hojas.

Hojas caídas del árbol de la leyenda,

la leyenda originaria de las tribus del agua,

del agua que baja de la cima,

la cima de la montaña aroma a flores,

a flores amarillas sabor a dolor,

a dolor de parto,

de parto de muerte.

Capítulo 4

TÚ

Ingresa en torrente sólido el vapor de tu mirada,

pedazos de estrella en tu frente,

labios de sol y pétalos.

Sumerjo mi cara dormida en el formol de tu verbo,

creyendo crear memorias de epicidad,

cuerpos de luz y sentimiento.

Azúcar de miel y besos que crean cristal y cielo,

humo de incienso en cabellos,

risa de mar y sueño.

Capítulo 5

CERO

Calibre de santos fuegos,

creencia en dioses rojos,

valores de flor de lodo,

caminos de yuyos altos.

Vasija de vinos agrios,

comida de blanco moho,

soles de nafta seca

y días cortos.

Cero vida.

Cero todo.

Nulidad.

Nada.

Capítulo 6

LUCES INFINITAS

Muerdo del agua el bienestar de la vida que sueño,

sueño con luces infinitas, caricias, azúcar.

Sueño con sus risas, realidad de vida;

sueño con sus ojos de amor mirándome,

llamando a vivir, a ser feliz.

Sueño con llorar de alegría,

así quisiera morir, riendo.

Sueño con alegrías añejas,

propias y ajenas, no importa.

Sueño con lo bueno que vendrá,

y soy feliz soñando.

Capítulo 7

SEÑORES DE LA NADA

Somos rapsodia formada con pedazos de vida,

somos retazos de tela deshilachada,

litros de agua estancada,

sonidos perdidos en la memoria de un bajo.

Somos la luz beige que se filtra por la cortina corroída por los años,

somos el polvo de estrella caído en el universo,

somos el cosmos vacío,

la canción olvidada.

Somos el plástico derretido que ahoga la alcantarilla de ácido,

el mar con carne de cadáveres,

el rojo desteñido del orgullo y el prejuicio,

somos la ironía.

Somos el árbol caído en la ruta del tiempo,

la barrera inmóvil del peaje de la vida,

el cuerpo inerte del compositor olvidado

y la pluma seca de la escritora.

Somos lo quieto en un mundo que gira,

lo atemporal en un reloj asesino,

lo negro en nevado desierto,

lo crudo de lo real.

Somos lo irreal.

Capítulo 8

NOCHE

Escucho el silencio que impera en la crujiente irrealidad de mi sueño,

descifro el mensaje de los dioses que lo inspiran,

nostálgico vals repleto de nada,

indómito acorde de musas que cantan unidas en coro con mi hermana.

Silencio que vive en la madrugada,

en el microcosmos de mi cama,

bajo la tormenta de estrellas peregrinas y ángeles caídos.

Silencio, te escucho, no cesas.

Silencio te admiro, te quiero, deseo.

Silencio que moras en mi suave almohada, trinomio de lágrimas.

Capítulo 9

QUISIERA

En mi foso contener orquestas de sangre y alma,

orquestas que entonen himnos a la amargura solemne,

orquestas que rompan los sentimientos.

Quisiera ser más profundo y contener vida.

Soy un simple mortal con intereses demasiado altos como para una sola vida,

es injusta la existencia cuando no es suficiente.

Perfume de la desidia, camino de la codicia,

pecado.

¡Es tan corta la vida y tan amplios los deseos!

Tan sublime es el deseo de siempre ir más allá.

Más allá del límite de lo soñado, lo imaginado, lo pactado.

¡Muerte a la Muerte!

Muerta la Muerte no habrá más muerte,

¡Larga vida a la Vida!

Viva la vida tampoco hay muerte…

Capítulo 10

OCASO

Circo de armonías rotas por el sabor del ensueño,

caminos de chocolate fundido al ritmo del vals.

Pantalla de cabellos rubios,

nubes de polvo humano que miran,

ritos de cartón y primaveras.

Batido de infusiones, endulzantes de galaxia.

Voces de fantasmas, suspiros.

Capítulo 11

TORMENTA

Camino por la pluscuamperfección de la voz de una hormiga,

cargo en mis alas la solidez de la culpa

y siento en el pecho el calor de una sombra.

Intento respirar, que el venenoso oxígeno me llene,

pero ata mi garganta el virginal lamento.

Agrias relaciones de áspero tacto quiebran el sonido,

aroma a basura, flúo.

Oigo en el cielo el crujir de los tronos,

movidos por obra de la voluntad suprema,

cierro los ojos ante la suave brisa

esperando ansioso sentir la caricia del agua.

Capítulo 12

VIAJE

Acero de blanco aroma,

almuerzo de búhos y néctar,

sueños de viento pulido, ruta.

Lo hago mío, viaje de santo pecado.

Vanidad inmutable,

calidad de orden,

fábrica de poesía,

canción sin sonido,

juego metafísico.

Capítulo 13

MENTE

Infusión de versos al hervor de la razón.

Nutriente sagrado del pensamiento,

camino de letras hacia la filosofía,

cuestionamiento útil de verdad impura.

Creación serena de mágicas oblicuaciones,

niñez bautizada de corderos muertos.

Piel de flores con rimas osadas

que llevan la muerte a filo de espada.

Mente.

Capítulo 14

CULTO

Perenne la vida sobre las constelaciones de arcos de fuego,

luz.

Calamitá

sensorial sonido

sufrido calor violáceo

enemigo del alma etérea.

Culto.

Faro de sombras columpiándose sobre la rama del junco,

intermediaciones de entre los santos dormidos,

caída del imperio del yeso, madera, pino.

Arrendatarios de vidas, indulgentes sobrenombres,

gris, grises, negro.

Cortejo fúnebre de camino al baile,

danza de muerte,

diversión oscurantista.

Hijos del triángulo, dueños.

Capítulo 15

PALABRA

Firma de lenguas victorianas

de tercios de pruebas

con matemáticos matices,

evaluativos de compás ternario,

jubileo de virulentas

alternativas pensadas,

utopías distópicas,

estupidez demacrada

al filo de la divergencia.

Iluminación transversal,

intransigencia de antaño.

Tapicería de acordes,

elementarismo.

Aldea de espíritus.

Qué profundo.

Capítulo 16

CLAVE

Cinco seis seis seis tres ocho ocho cuatro.

Contraseña de la red, en el pueblo hecho de historia,

casa de mis ancestros, morada de fantasmas.

Linterna que ilumina el taller del poeta,

taller reducido a un elemento.

Excusa de libros y narcicismo de retornos.

Masas de masa

manojos de alfabeto

y ramo de carpetas.

Vino blanco, escritor.

Capítulo 17

ESPINAS

Abierta al gusto de mar picada al ritmo de las madres

aquelarre de hadas reunidas por el

traicionero destino de asientos.

Tiraje de linduras, fresco aumentado.

Sensibilidad ingustable al vapor de la perfumada razón,

sagrado analgésico de grasa

con imágenes mareadas.

Jarra de genios con mayor imperio,

carcajada precaria de suelos.

Puertas hacia lo grande de lo imaginario,

colectivo de ensueños corroídos.

El cielo cuenta la majestad de las flores.

Capítulo 18

ELLA

Estaba confusa. Era una nebulosa de recuerdos y pensamientos, batido de palabras.

Confluían en su ruta la muerte y la vida. Se proyectaban en sus ojos el llanto y la risa.

Ella era la confusión.

Caminaba hacia adelante, en eso retrocedía. Volaba hacia el sol, descendía.

Soñaba despierta y sufría dormida.

Ella era la noche después del día, y la mañana tras el ocaso.

Ella era el alba, que precedía a la tarde.

Ella era el sin sentido, el calor del invierno, la flor en el otoño.

Ella era la paz en medio de la guerra, y era también la guerra entrometida en la paz.

Se sentía tan vieja y a la vez tan joven… había vivido tanto, pero también tan poco…

Ella era lo nuevo en medio de lo antiguo; lo antiguo en el seno de lo nuevo.

Ella era el olor a libro y el ruido de la locomotora a vapor.

Era el silencio del luto y la algarabía tras la victoria.

Ella era el viaje en barco, la carreta, el auto, el avión. Lo era todo, y no era nada.

Ella era ella, él, tú, nosotros.

Ella era nadie, era todos.

Era número, poesía.

Capítulo 19

UNCANNY

Me mudaré a un país donde no exista el olvido,

Donde todo sea luces

Y de pájaros el nido.

Volaré más alto que el cielo

Surcando blanco camino,

Caminaré por las playas

De arenas rojas y vino.

El país del wabi sabi,

El forelsket por la vida,

Por lo todo.

Me mudaré a un país donde no exista el silencio,

Ramé.

Lo hermoso será el caos,

El caos, lo hermoso.

Me mudaré a ese país, no volveré.

Capítulo 20

HEREJIA

Recurso poético de indecible historia
forjada por rudas manos de diosas guerreras
que hilvanaban telas a filo de rosas
coloreadas por el cielo de los versos.
El país de los vuelos en cuerpos creados
por obra suprema de perros abandonados
aguados por el son de la pasión irracional
inmaculada por el aceite de incienso.
Caminata bajo bóveda de abadía abandonada
rodeado de santos sin relato
a imagen humana de dudosa dicha,
calumnia.

Capítulo 21

FINIS MUNDI

Transito por la férrea vía de la vida abandonada,

aves que son restos del banquete del demonio

arrojadas en los bordes vigilan mi camino.

Voy conteniendo mares que quieren erupcionar en mis ojos

inundando mis canales hasta ahogarme.

Mi destino es el destino de los condenados transeúntes que acompañan mi viaje,

condena de vacío,

vacío de muerte,

muerte de fuego.

Me aproximo a la insuperable meta

movido por inercia de la soluble vida

que solo es un puente a la condena eterna.

Quiero frenar, pero no es posible, el trinomio me domina,

carabina de cometas y pentágonos,

incoherencia matemática, teligencia.

Finis mundi.

Capítulo 22

LINEA EXPRESIVA

Silueta de mañanas con angelical curva,

voces del silencio que enarbolan los colores

desde el límite del sueño

tras montes de pared aterciopelada.

Derroche de sentimientos volcados en el rugoso papel

atraído por la zarza del desierto de arena,

polvo que aturde por el ensordecedor

aroma a cielo.

Mis dedos son la entrada

o la salida

del habitáculo del genio,

por el que salen las palabras de la línea.

Incubadora de ideas que motorizan las vueltas,

curvas asesinas de miedos.

Capítulo 23

DISEÑO PERSONALIZADO

Imagen y semejanza de la virtud del artista,

sensación de paranoia con elemento de tierra

bajo el signo del conejo.

Creación de la cimiente

con ideal asistido

combatiendo a los debates internos,

vómito de sentimientos.

No es la calidad lo que enriquece al artista,

sino el arte que él escupe.

El arte no se mide, se vive, si no te gusta puedes irte.

La poesía es privada,

inútil de compartir,

es la nada misma.

Azulejo desigual, torrente.

Capítulo 24

SABOR

Frutales domingos de blanco sabor
mueven nervios rotos hacia la bazofia
ballet de silencios reunidos al iris.
Escritura de preguntas con pintura
de credulidades al azúcar del café bíblico
sazonada por la sangre del amor.
Perdición de bocinas con broches acromáticos,
inmaculados cadáveres de sal
húmeda por el viento.
Silencio posromántico
de vanguardismo surtido
por incongruencias enarmónicas.
Paralelismos torcidos por la influencia del pez nativo
que nadaba por el río de la bilis de los números
aludido por la belleza de lo marginado.
Rizos acariciados por la sonrisa infantil
de quien bebe ese café,
café hecho de arte.

Capítulo 25

COLORES

Nunca se diga nunca por el sabor de
azahares nuevos, húmedos por el
rocío emanado del
amor.
Nunca se diga nunca en el ardor del
jardín de rosas secas del
arrebol.
Arreboles de mañana, incoherencia de
zambas
unificadas al viento de
lilas encantadas.

Capítulo 26

NOCTURNO

Pianos almidonados al agua del tacto saborizado,

eclesial reververancia de panificado dulzor

perfumado con violines.

Acordes desentonados de escala mixolidia,

helénico placer.

Tinaja de alcoholes añejos por lente polarizada

de azulejos insolentes con atrevimiento claro,

frío mármol extraviado.

Letanía de palacios con realeza plateada.

Capítulo 27

CRACOVIA

Honda rugosidad de insípidos aromas impregna

mi ocre espíritu con cálida fragancia a historia,

reunión de nauseabundos dulces que aturden con sus gritos.

Emprestamiento de augurios al son de timbales.

La retórica de los emperadores de la supremacía

que moverán corazones en pasado

en tetracordios supremos de la dominante sensible.

Piano de Chopin de fondo a la estantería,

arpegio de aguas blancas.

Música de epifanía, elemental libro.

Serenade.